

24 DE DICIEMBRE DE 2010 - N.º 299

ESTA REVISTA SE DISTRIBUYE
LOS SÁBADOS CONJUNTA
Y GRATUITAMENTE CON
EL PERIÓDICO CANARIAS

1,50 €

DE DOMINGO A MIÉRCOLES

vida social

Cita de la Justicia
en CANARIAS7

Calendario de
Acosagre en Telde

Fund Grube abre
en el CC El Mirador

reportaje
**LOS MÁS
GUAPOS DE
LAS PALMAS**

PUERTAS ABIERTAS

Aire navideño
en la casa de
Rafael del
Castillo en
Lanzarote

FELIZ NAVIDAD CON YARA DE LEÓN

TOQUE NATURAL

ante la cámara

ESTILOS DE VIDA

Los labios femeninos se visten en estas fechas navideñas
con tonos rojo rubí para potenciar la seducción.

Decoración. Ideas
para rentabilizar los
cabeceros de cama

Viajes. Barcelona:
el placer del lujo
de sus hoteles

TOQUE NAVIDEÑO EN MÁCHER

El refugio del decorador **Rafael del Castillo** en Lanzarote





Buenas ideas y espacios
impregnados de sobriedad en
una casa destinada a segunda
residencia y lugar de descanso
en Lanzarote.

TEXTO: ALEJANDRO MORALES / FOTOS: C7



Por ser uno de las estancias preferidas de su vivienda, Rafael del Castillo prestó especial atención a la decoración de la cocina, diseñada en color wengué y granito intenso y donde llama la atención el conservador de vinos incorporado al mueble. Para la ocasión, el interiorista vistió la mesa con dos candelabros de bronce con baños de oro, bajo platos en laca roja, platos de pan en homenaje a Andy Warhol, cristalería de Villeroy Bosch y servilletas de hilo antiguo (izquierda). Sobre estas líneas, la campana industrial de acero con la trasera de granito negro intenso. Debajo, un detalle navideño con cesta llena de flores de Pascua y copa de cristal verde de Atelier.





A la derecha de estas líneas, la zona de estar con paredes color visón, sofá rincón diseñado por el interiorista tapizado en tres telas, mesa de centro en craquelé con patas de acero, mesa auxiliar en hierro y cobre de Monpas sobre la que se ha colocado una lámpara cromada con pantalla negra. En el suelo se ha colocado una alfombra en colores piedra modelo Barroco de Vitorio y Lucchino. Sobre estas líneas, un rincón del salón con un mueble diseñado también por el propietario de la casa, en roble teñido. Debajo, la zona de estar del porche con sofás de ratán natural tapizado en lino y taburete lanzaroteño color verde Lanzarote.



Cuando el interiorista canario Rafael del Castillo encontró esta casa, vio muy claro qué era lo que buscaba: que tuviera unas idílicas vistas el Océano Atlántico, lo ya que se había criado en una casa ubicada en el noroeste de la isla de Gran Canaria - desde la que cada día, al despertar, podía ver el mar que, desde su infancia y juventud, es lo que más le ayuda a relajarse y ahora encuentra sus musas en su trabajo. Si buenas eran por aquel entonces las vistas de Gáldar, las de su nueva casa de Macher (Lanzarote), construida hace ya veintiún años, se las puede calificar de inmejorables por encontrarse frente a su querido océano Atlántico, adornado en esta ocasión por la isla de Lobos - cu-

yo nombre se debe a que en el pasado habitaban en el lugar focas monje o fraile del Mediterráneo, conocidas también como lobo marino y el Arenal de Fuerteventura. Por su entorno y por la premisa de que el diseño de la vivienda iba a estar a cargo del arquitecto Luis Díaz Ferría, las opciones eran muy óptimas para que Rafael del Castillo crease su nueva casa, en cuya fachada, en la que de origen primaba el tono ocre, se recobró el color blanco tan característico de la isla y se utilizó también piedra volcánica. Al tiempo que se reestructuraba la casa, tampoco se dejó de lado la parcela de 4.000 metros cuadrados en la que diseñó un idílico jardín utilizando muros de piedra, terrazas, fuen-

tes y plantas autóctonas de Lanzarote, como las adelfas blancas, el hibiscus, los tajinastes, olivos, dragos, plantas grasas y cactus... Asimismo, por su confesa pasión por la playa que no ha perdido con el paso de los años, Rafael del Castillo rehusó construir una piscina en su residencia que, por los porches y terrazas que completan los 185 metros cuadrados de vivienda, dan a su hogar un ambiente cómodo y confortable para recibir a sus numerosas visitas para quienes gusta cocinar. Quizás por ello, Rafael del Castillo da especial importancia a una de las estancias de la casa, una cocina/comedor de cincuenta metros cuadrados - diseñada por él mismo en color wengué, granito negro intenso



y microcemento para el pavimento- en la que puede conversar con sus amigos, disfrutar de unas maravillosas vistas al mar y la montaña y trabajar a gusto mientras cocina. No menos acogedoras son la zona de estar, cuyas paredes han sido pintadas de color visón y que ha sido elegantemente decorada con un cómodo sofá rinconero decorado por el interiorista y tapizado en tres telas del mismo color piedra, mesa de centro en craquelé con patas de acero, una mesa auxiliar en hierro y cobre de Monpas, una lámpara cromada con pantalla negra, taburete modelo Chiquita, del diseñador Kenneth Cobonpue, y alfombra en colores piedra modelo Barroco, de Vitorio y Lucchino. Para la otra sa-

la de estar, ubicada en uno de los porches, a la que se accede desde el salón, Rafael del Castillo se decantó por unos sofás de ratán natural tapizados en lino y un taburete lanzaroteño de color verde Lanzarote. Por su parte, el salón hace de distribuidor de dos dormitorios en suite cada uno, con sus correspondientes baños y vestidores. Para el cuarto principal, que dispone de una terraza con solarium y ducha, Rafael del Castillo diseñó un cabezal en piel de avestruz y tachuelas que complementó con mesillas de noche antiguas de la Maison de la China y apliques ideados también por el interiorista. Para los invitados, el anfitrión dispuso un dormitorio - con porche y acceso directo al jar-

dín- decorado con cabezal tapizado en tela de espiga de Tendenza con mosquitera, mesitas de noche de Becara, silla de Juva, alfombra tunecina y cuadro de Kimonos, mientras que el dormitorio doble cuenta también con un cabezal, éste de capitoné en tela vinílica de Alonso Mercader, mesillas de noche tipo baúl en piel de vaca y cuero, lámparas Tolomeo y, como adorno, un cuadro de la pintora Rufina Santana, que comparte su residencia entre Lanzarote y Madrid. Por las fechas en que nos encontramos, próximas a las fiestas navideñas, Rafael del Castillo dio un toque navideño a casi todas las estancias utilizando las clásicas flores de Pascua y elegante adornos en negro y plata.



A la derecha de estas líneas, la zona de estar con paredes color visón, sofá rincón diseñado por el interiorista tapizado en tres telas, mesa de centro en craquelé con patas de acero, mesa auxiliar en hierro y cobre de Monpas sobre la que se ha colocado una lámpara cromada con pantalla negra. En el suelo se ha colocado una alfombra en colores piedra modelo Barroco de Vitorio y Lucchino. Sobre estas líneas, un rincón del salón con un mueble diseñado también por el propietario de la casa, en roble teñido. Debajo, la zona de estar del porche con sofás de ratán natural tapizado en lino y taburete lanzaroteño color verde Lanzarote.



Cuando el interiorista canario Rafael del Castillo encontró esta casa, vio muy claro qué era lo que buscaba: que tuviera unas idílicas vistas el Océano Atlántico, h ya que se había criado en una casa ubicada en el noroeste de la isla de Gran Canaria- desde la que cada día, al despertar, podía ver el mar que, desde su infancia y juventud, es lo que más le ayuda a relajarse y ahora encuentra sus musas en su trabajo. Si buenas eran por aquel entonces las vistas de Gáldar, las de su nueva casa de Macher (Lanzarote), construida hace ya veintiún años, se las puede calificar de inmejorables por encontrarse frente a su querido océano Atlántico, adornado en esta ocasión por la isla de Lobos - cu-

yo nombre se debe a que en el pasado habitaban en el lugar focas monje o fraile del Mediterráneo, conocidas también como lobo marinos- y el Arenal de Fuerteventura. Por su entorno y por la premisa de que el diseño de la vivienda iba a estar a cargo del arquitecto Luis Díaz Ferra, las opciones eran muy óptimas para que Rafael del Castillo crease su nueva casa, en cuya fachada, en la que de origen primaba el tono ocre, se recobró el color blanco tan característico de la isla y se utilizó también piedra volcánica. Al tiempo que se reestructuraba la casa, tampoco se dejó de lado la parcela de 4.000 metros cuadrados en la que diseñó un idílico jardín utilizando muros de piedra, terrazas, fuen-

tes y plantas autóctonas de Lanzarote, como las adelfas blancas, el hibiscus, los tajinastes, olivos, dragos, plantas grasas y cactus... Asimismo, por su confesa pasión por la playa que no ha perdido con el paso de los años, Rafael del Castillo rehusó construir una piscina en su residencia que, por los porches y terrazas que completan los 185 metros cuadrados de vivienda, dan a su hogar un ambiente cómodo y confortable para recibir a sus numerosas visitas para quienes gusta cocinar. Quizás por ello, Rafael del Castillo da especial importancia a una de las estancias de la casa, una cocina/comedor de cincuenta metros cuadrados - diseñada por él mismo en color wengué, granito negro intenso



A la izquierda de estas líneas, el vestidor del dormitorio principal, donde se ha colocado un sillón chino antiguo de Indigo y retratos en homenaje a Andy Warhol pintados por Pepe Lirio. A la derecha, el baño principal con la pared pintada con pintura metálica color antracita, igual que el porcelánico del pavimento y el resto de las paredes. El lavamanos es de piedra sobre granito antracita. Bajo estas líneas, el solarium del dormitorio principal con plato de ducha en basalto esculpido por el escultor Paco Curbelo.



A la derecha de estas líneas, dormitorio con dos camas con cabezales capitoné en tela vinílica de Alonso Mercader, mesillas de noche tipo baúl en piel de vaca y cuero, lámparas Tolomeo y a la izquierda un cuadro de Rufina Santana. A la izquierda, el dormitorio principal con cabezal diseñado por Rafael del Castillo en piel de avestruz y tachuelas, mesilla de noche china antigua de la Maison de la China y appliques diseñados por el interiorista canario. Todo el mobiliario y los complementos de hogar que se muestran en este reportaje se pueden adquirir en el Atelier de Rafael del Castillo ubicado en Macher (Lanzarote).



A la izquierda, el dormitorio de invitados con cabezal tapizado en tela de espiga de Tendenza con mosquitera, mesitas de noche de Becara, silla de Juva, alfombra tunecina y cuadro de Kimonos. Sobre estas líneas, la puerta de acceso al baño fabricada en madera y espejo y, a la derecha, un armario de novia chino. En el techo de la estancia se ha instalado una lámpara de lágrimas de cristal con pantalla de lino.

